

Estelas discoidales del Valle de Aranguren (Navarra)

VIDAL PEREZ DE VILLARREAL

Ha llamado la atención de muchos estudiosos extranjeros el concepto y la realidad que supone en la organización administrativa de Navarra *los Valles*; no se trata de entes puramente geográficos, aunque pueden ser su base; se trata de agrupaciones humanas formadoras de comunidades de vida, hoy conocidas como *Municipios* o *Ayuntamientos*. En algunas regiones del norte de Navarra tienen una connotación específica al recibir el nombre de *Universidad* (el Valle de Baztán), y en otras, simplemente *Valle*.

En las proximidades de la capital del antiguo Reino de Navarra, Pamplona, existen valles como el de Egüés y el de Aranguren, situados al Este de la ciudad, denominándose *Cendeas* a otras agrupaciones similares. ¿Por qué estos cambios de nombre? Por *Cendea*, (¿procedente de *cien*?) se entiende una congregación de muchos pueblos componiendo un solo ayuntamiento; concepto idéntico al del Valle. Quizá la topografía no dijese nada de valle geográfico, por tratarse de llanuras (!).

* * *

Este trabajo de campo se centra en el Valle de Aranguren, situado al Este de la capital navarra e inmediato a la misma. Confina con la Cendea de Cizur y con los Valles de Egüés, Elorz e Izagaondua, y pertenece como ellos a la *Cuenca de Pamplona*. (Figuras 1 y 2).

El centro municipal de esta agrupación humana radica en Zolina (a 10 km. de Pamplona) y todo el Municipio está constituido por los pueblos siguientes: Mutilva Alta, Mutilva Baja, Tajonar, Labiano, Góngora, Ilundáin, Laquidáin, Aranguren y, naturalmente, Zolina; se va industrializando poco a poco la zona más próxima a la ciudad de Pamplona, y el resto de sus habitantes se dedica a la agricultura, principalmente del cereal y con altos rendimientos. Lo recorre el arroyo de Sarriguren y el río Sadar, más conocido por otras resonancias culturales, deportivas e intelectuales.

Un vecino de Aranguren, entusiasta de la cultura en todos sus aspectos, don Rafa-



Fig. 1.

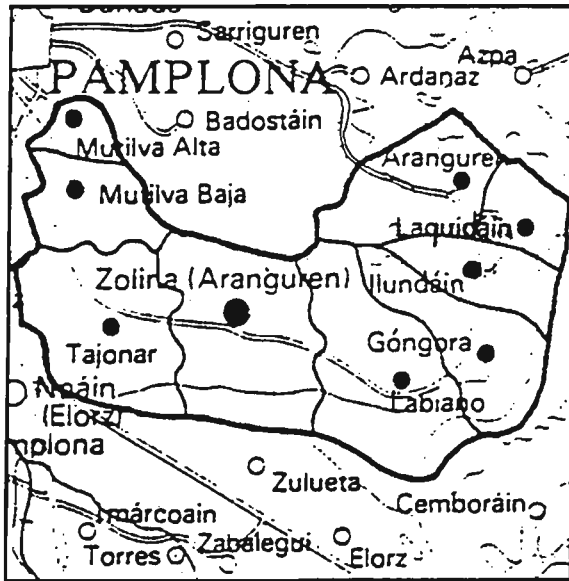


Fig. 2.

el Ballano, se puso al habla conmigo; su curiosidad etnográfica y antropológica supera el nivel medio cultural que debería tener todo ciudadano, y, en un par de sesiones familiares y, como tales, sinceras, pude recoger los datos de una serie de estelas discoideas que hoy presento en estas páginas; las voy a clasificar bajo el nombre genérico de *Aranguren*, nombre del Valle y de uno de sus pueblos, añadiendo después un segundo nombre que especifique su origen o situación actual. El orden que he adoptado para su presentación es totalmente arbitrario.

* * *

Las estelas de Eugui

Hay tres estelas procedentes de este lugar y se conservan en manos que saben tratarlas como se debe; dos se hallan en un domicilio de Labiano y la tercera, en otro de Aranguren.

Eugui es un pueblecito de la montaña de Navarra, muy próximo a la frontera francesa y emplazado al borde mismo del pequeño pantano o depósito de agua que abastece básicamente las necesidades de la industria y de la vida doméstica de Pamplona y su Comarca.

El cementerio del pueblo, adosado a la iglesia parroquial, representaba una peligrosa contaminación bacteriológica de sus aguas, por lo que se preparó para el pueblo un nuevo cementerio de *nichos de pared* en las cercanías, y se encargó a una empresa dedicada al movimiento de tierras, que trasladase con todo el respeto posible los restos humanos del cementerio parroquial a un lugar suficientemente alejado del depósito de aguas o pantano; se le conocería como "osario de la antigua comunidad parroquial".

Según informe del mismo empresario, eliminado el nivel de restos humanos del cementerio actual, observaron debajo otro nivel con abundantes restos funerarios más antiguos, encerrados en cajas de madera y de cinc; los obreros arrancaron cuanto encontraron en ambos niveles y lo depositaron en el lugar indicado por las autoridades sanitarias. Eliminado este segundo nivel funerario, dieron todavía con un tercero; no han podido señalarme su profundidad respecto del primero. En sus visitas, el empresario vio de forma casual piedras "talladas de forma especial, muy elaborada" y recogió dos ejemplares que se van a describir en primer lugar; las conserva en el patio interior de su domicilio particular de Labiano. Informó al señor Ballano de este hallazgo y éste, suscriptor y lector de CEEN, visitó el osario y, escarbando como pudo, dio con otra estela discoidea, interesante por su simplicidad y por la clase de piedra utilizada en su preparación; la conserva en su domicilio de Aranguren como ornato e ideal de sus aficiones culturales, educando a su vez a los demás en el respeto a cuanto nos rodea procedente del acervo cultural de nuestros antepasados.

* * *

Aranguren 1 - Eugui 1 (Figuras 3 y 4)

Estela de arenisca dorada de grano muy fino, en buen estado de conservación, salvo alguna lesión producida por las máquinas excavadoras. La base no está tallada y está desprovista de cualquier ornato; su única finalidad parece fue la de fijar en tierra la estela discoidea en la cabecera de la tumba.

Una de las caras del disco presenta en buen relieve un hombre vestido con largo y amplio faldón, manteniendo en su mano derecha horizontalmente un largo y ancho cuchillo, mientras con su mano izquierda enarbola una lanza no muy larga, comparada con la longitud del cuchillo. La cabeza del luchador está dotada de barba, boca y orejas prominentes, pero el rostro está completamente desdibujado por la erosión más que por la acción de las máquinas excavadoras. Los pies están dibujados en posición de movimiento, en el sentido indicado por la punta del cuchillo.

Toda esta cara discooidal está rodeada de un ribete circular u orla de 3 cm. de anchura, en relieve, al igual que la figura; su espacio está invadido por la cabeza y los pies del luchador y sufre algunos desconchados.

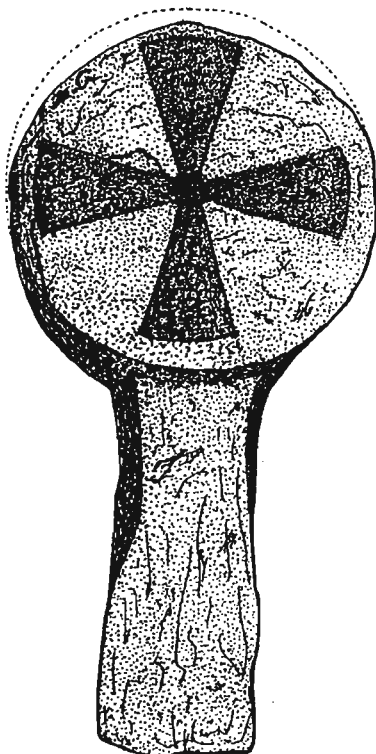


Fig. 3. Aranfuren 1 - Eugui 1. Anverso

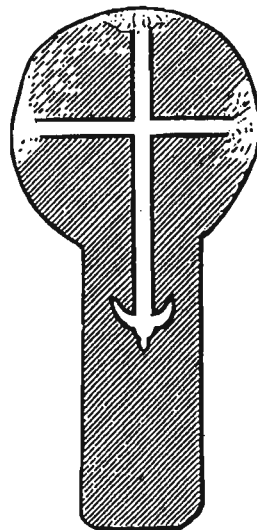


Fig. 3 bis. Estela de Arazuri. Anverso (según E. Frankowski).

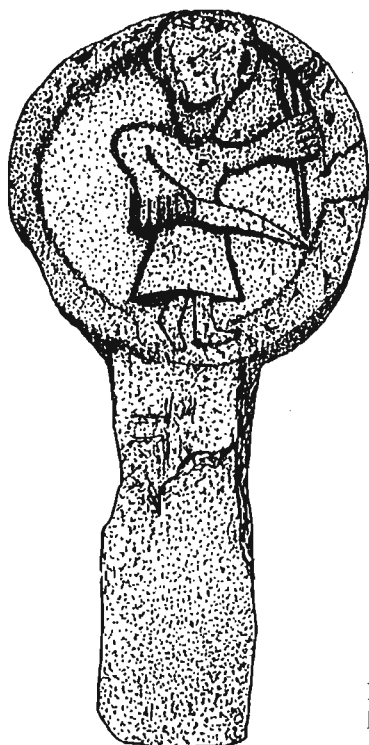


Fig. 4. Aranguren 1 - Eugi 1. Reverso



Fig. 4 bis. Estela de Arazuri. Reverso (según E. Frankowski).



1

1 - A 1 - Eugui 1 (Anverso)



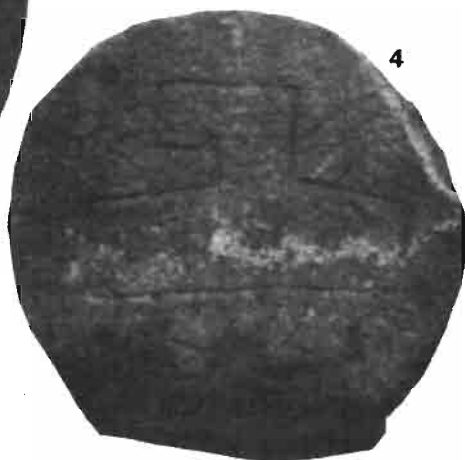
2

2 - A 1 - Eugui 1 (Reverso)



3

3 - A 2 - Eugui 2 (Anverso)



4

4 - A 2 - Eugui 2 (Reverso)

La otra cara, sin orla alguna apreciable, presenta una cruz de brazos iguales, más estrechos en la parte interior próxima al centro de simetría, que en sus extremos, recordando la Cruz de Malta. Aunque no lleva orla exterior, la talla de la superficie discooidal hace resaltar en claro relieve la separación entre disco y base; esta separación es poco perceptible en la otra cara.

Y aquí puedo preguntarme: —¿A qué daban mayor importancia los usuarios de estos monumentos funerarios de carácter exclusivamente religioso y profundamente cristiano? ¿A la Cruz o a la representación humana del difunto?— Bien podría ser que al símbolo o signo de la Cruz. Por esto, al señalar a una de las caras con el nombre de *anverso* y a la otra de *reverso*, me inclinaría en todos los casos a dar prioridad a la Cruz antes que a la forma humana representada como recuerdo del enterrado en la *fuesa* presidida por la estela. Y lo mismo se dirá de las demás estelas, dando prioridad a la figura de la Cruz en todos los casos.

Presenté una comunicación de forma casi improvisada en el Congreso Internacional sobre Estelas Funerarias celebrado en San Sebastián los días 4, 5 y 6 de octubre de 1991, dando a conocer este ejemplar tan particular por la figura del guerrero en acción; don José Bezeza Moreira, especialista en estelas portuguesas, me indicó que no era frecuente encontrar representaciones de seres humanos en atuendo guerrero; el mismo señor Ballano que, desde su profesión poco relacionada con los estudios antropológicos, sigue muy de cerca estos temas etnográficos, me invitó a ver esta estela por lo novedoso que a él mismo le parecía el individuo armado en una de sus caras. Es cierto que Francisco Javier Zubiaur presentó en HIL HARRIAK un posible guerrero ibérico de a pie en la estela de Arazuri (Navarra), dada a conocer ya en los inicios de estos estudios por Frankowski en 1920 (Fig. 3 bis y 4 bis). Se halla hoy en el patio interior del edificio del antiguo Comptos de Pamplona, calle Ansoleaga, donde radica la Institución Príncipe de Viana; está tallada en caliza y bien conservada. Según informe particular, estuvo mucho tiempo junto al Mesón del Caballo Blanco de Pamplona, cerca de la Catedral, y el entonces responsable de esta Institución sorprendió personalmente a alguien que intentaba llevársela; no sólo se lo impidió, sino que la trasladó rápidamente al lugar actual, como más seguro. Se trata de una estela de especial interés por la figura del guerrero que lleva en relieve en una de sus caras. Le ha nacido ahora una hermana en la estela que acabo de reseñar. ¿Se podría seguir el destino que las estelas descritas por Frankowski han ido tomando con el tiempo?

Como la mayor parte de las estelas navarras, se pueden fechar también éstas en la Edad Media sin disponer de datos suficientes para ser más concretos incluso en el siglo; ¿siglos XII, XIII o XIV? En el Congreso Internacional de San Sebastián de octubre de 1991 se subrayaron dos estelas discoideas de la provincia de Alava bastante anteriores a éstas en el tiempo; la de Caranca, posiblemente preparada entre los siglos IX y XI, y la de Zalduendo, en el XI por lo menos.

Medidas de la estela de ARANGUREN 1 - Eugui 1

Diámetro del disco: 0,28 m.

Espesor del disco: 0,175 m.

Anchura del cuello de la base: 0,14 y 0,095 m.

Longitud total: 0,57 m.

* * *

ARANGUREN 2 - Eugui 2 (Figuras 5 y 6)

También esta estela procede del antiguo cementerio de Eugui y acompaña a la anterior en el patio del domicilio particular del contratista de las obras de desescombro, en Labiano.

Se trata de una estela que perdió la base indudablemente antes de su recuperación, dado el color y la forma del corte de la piedra; no es reciente ni se debe a golpes de las máquinas actuales. El arranque de la base está muy claro en uno de los lados del disco. Este es de arenisca dura, compacta y de grano áspero de color grisáceo, factores que han intervenido en su buena conservación.

Una de sus caras lleva, en forma de corona circular, nueve figuras trapezoidales de lados curvos, en buen relieve, dejando un espacio vacío ahondado en su parte interna. Las nueve formas geométricas son diferentes en tamaño y dan al conjunto un hermoso tono de severa armonía que nos hace pensar en una *gema* o *cogollo tierno* de una planta, abriendo su capullo repleto de promesas, para florecer en la vida eterna. Podría tratarse del *anverso*.

La otra cara discoidal (posible *reverso*) está grabada en incisión poco profunda y fina, con dibujo lineal poco común en su representación y de difícil interpretación; en la parte superior creo ver la figura de la cabeza de un animal con su boca o mentón bien subrayado y dos pequeñas orejas; en la parte inferior lleva una serie de incisiones dibujando ángulos en los extremos y rectángulos en medio; bajo estas líneas quebradas y en contacto con ellas, se ha representado un disco inciso, emisor de radiaciones. ¿Posible significado?

La parte de la línea quebrada correspondiente a los puntos de contacto entre la forma estelar y la base de la figura, está algo desvaída y no es posible seguir con exactitud la forma del dibujo inciso. Ciertamente se trata de una ornamentación muy peculiar y creo que única en la bibliografía de las estelas funerarias.

Medidas de la estela ARANGUREN 2 - Eugui 2

Diámetro del disco: 0,29 m.

Espesor del disco: 0.145 m.

Anchura del cuello de la base: 0,18 m.

* * *

ARANGUREN 3 - Aranguren 1 (Figuras 7 y 8)

Esta estela se halla todavía colocada como cabecera de tumba en el cementerio actual del lugar de Aranguren; tiene el disco fuertemente mutilado a la izquierda, pero, dada su simetría, es posible recomponerlo en dibujo, como he procurado hacer. Arrancada provisionalmente de tierra, se vio que la base es marcadamente trapezoidal; hechas las medidas pertinentes y su fotografía, se le volvió a colocar donde y como estaba.

Se preparó en arenisca gris dura, compacta y de grano fino. Una de sus caras (el *anverso*) lleva en el centro en relieve una cruz griega; se realizó el relieve de la cruz, profundizando unos milímetros la superficie discoidal en su derredor; está rodeada de

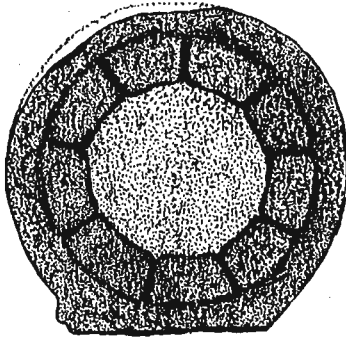


Fig. 5. Aranguren 2 - Eugui 2. Anverso.

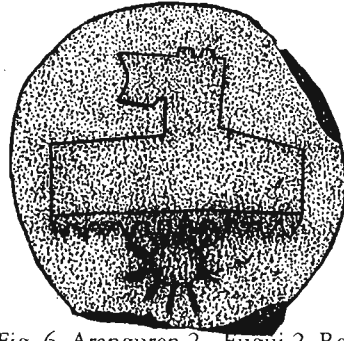


Fig. 6. Aranguren 2 - Eugui 2. Reverso.

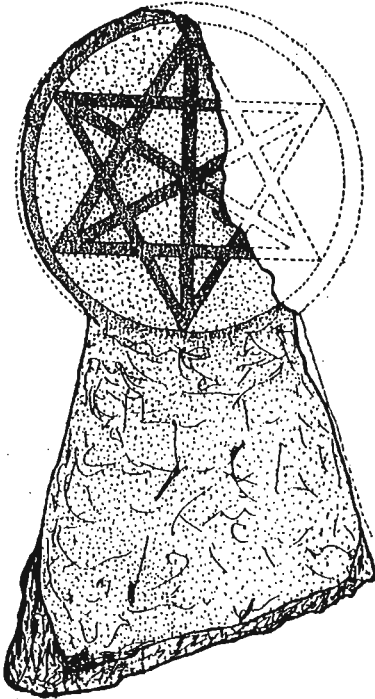


Fig. 7. Aranguren 3 - Aranguren 1. Anverso

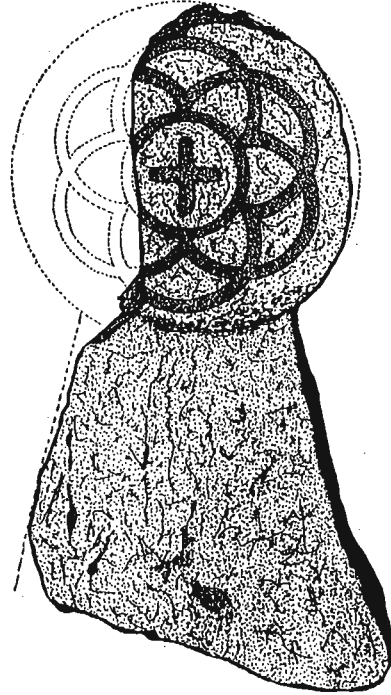


Fig. 8. Aranguren 3 - Aranguren 1. Reverso

Fig. 9.
Aranguren
4 - Aran-
guren 2.
Anverso

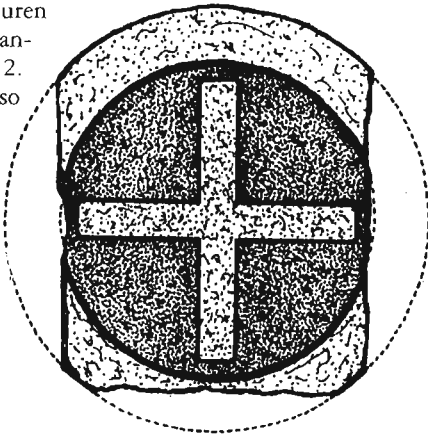
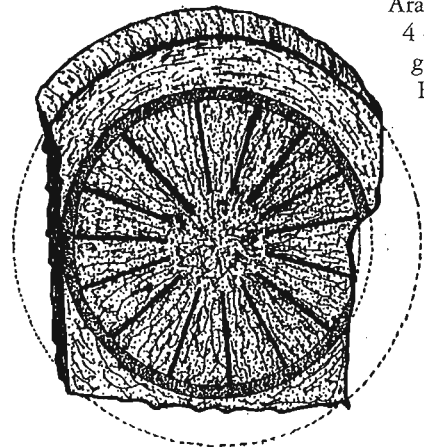
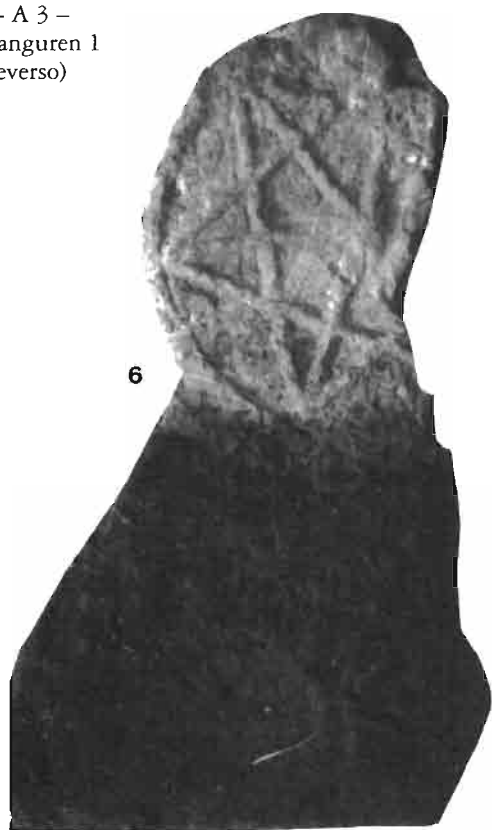


Fig. 10.
Aranguren
4 - Aran-
guren 2.
Reverso



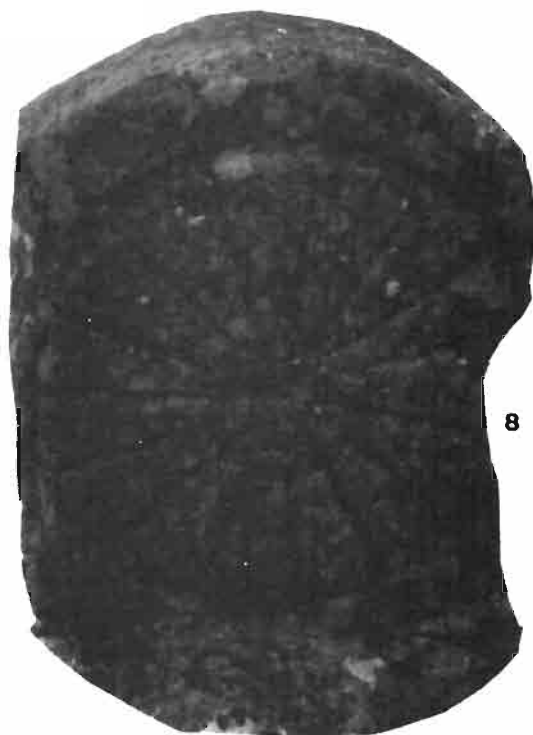
6 - A 3 -
Aranguren 1
(Reverso)



5 - A 3 -
Aranguren 1
(Anverso)



7 - A 4 - Aranguren 2 (Anverso)



8 - A 4 - Aranguren 2 (Reverso)

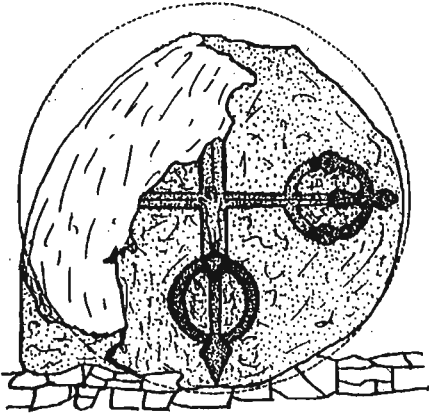


Fig. 11. Aranguren 5 - Aranguren 3. Anverso.

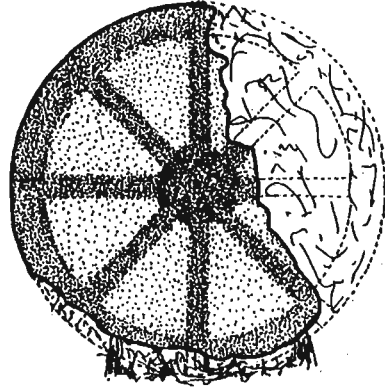


Fig. 12. Aranguren 5 - Aranguren 3. Reverso.

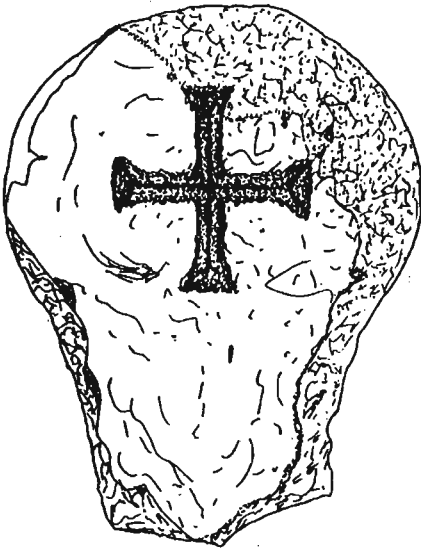


Fig. 13. Aranguren 6 - Eugui 3. Anverso.

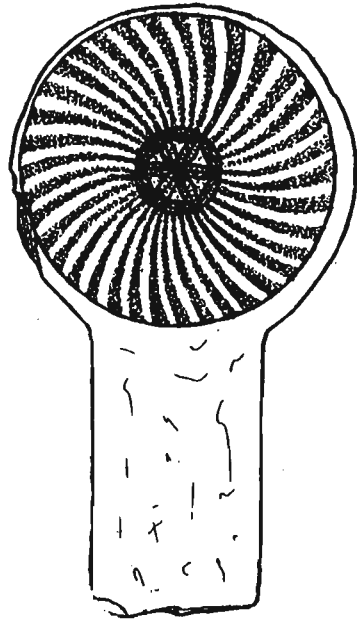
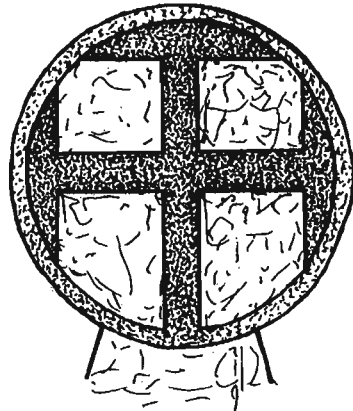


Fig. 14. Aranguren 7 - Laquidáin. Anverso.

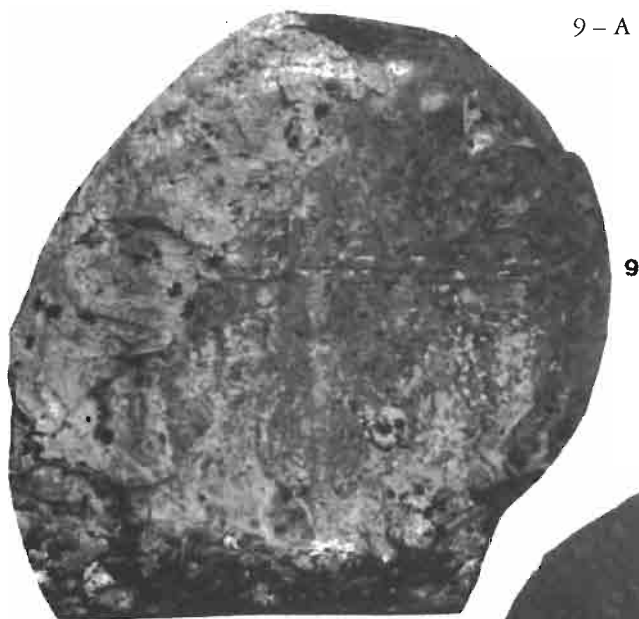
Fig. 15. Aranguren 8 - Tafalla (?). Anverso.



Fig. 16. Aranguren 9 - Aranguren 4. Anverso



9 – A 5 – Aranguren 3 (Anverso)



9

10



10 – A 5 – Aranguren 3 (Reverso)

11



11 – A 6 – Aranguren 3 (Anverso)

una circunferencia no tangente a la cruz, con un radio de unos 6 cm. de valor medio. De esta circunferencia brotan hacia el exterior seis arcos semicirculares, dibujados en relieve idéntico al anterior, representando emanaciones de energía espiritual hacia afuera, procedentes de la cruz de Cristo; no se observa orla o cenefa exterior en el borde del disco. He indicado que se puede tratar del *anverso* de la estela, por la cruz y porque se halla esta cara discoidal dirigida hacia el oriente, según costumbre medieval; como se ha indicado, está clavada en su lugar en el cementerio de Aranguren, presidiendo una de sus tumbas.

La otra cara del disco lleva grabada la acostumbrada estrella de seis puntas o Sello de Salomón, con líneas en relieve uniendo sus vértices y formando un punto central de intersección común, centro también de energía y vida. Esta cara discoidea lleva cenefa u orla exterior de unos 2 cm. de anchura.

La base, marcadamente trapezoidal, no presenta ornato alguno y está labrada muy toscamente, dándole simplemente forma plana; en su parte inferior el corte actual no guarda simetría con el conjunto de las ejes de simetría de la estela.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,30 m.

Espesor del disco: 0,12 m.

Anchura del cuello de la base: 0,20 m.

Longitud total: 0,64 m.

Anchura de la parte inferior de la base: 0,40 m.

* * *

El cementerio del lugar de Aranguren es el antiguo cementerio adosado al templo parroquial que se hallaba ubicado en un altozano algo alejado del núcleo de la población; en años pasados, debido al mal estado del edificio parroquial y a la incomodidad que suponía para todos los vecinos la subida al mismo, se edificó más cerca del núcleo habitado uno nuevo, conservando en lo posible materiales del antiguo, como la hermosa puerta de entrada del románico de transición; ha quedado el solar antiguo como antesala del cementerio donde se sigue inhumando religiosamente a los fallecidos del pueblo; con motivo del último fallecimiento acaecido en el lugar, al preparar la fosa en tierra, salió a la superficie otra estela que se colocó en un ángulo del camposanto; cuando fuimos a catalogarla, ya había desaparecido y no ha sido posible localizarla. Informe del señor Ballano.

* * *

ARANGUREN 4 - Aranguren 2 (Figuras 9 y 10)

En los dos ángulos del paño del muro que da acceso al cementerio de Aranguren, se colocaron en años pasados (nadie ha sabido fijarme fechas) dos estelas bastante deterioradas, pero de ornamentación interesante.

En el ángulo de la derecha (entrando en el cementerio) se halla una estela rasgada lateralmente a golpes de cincel a su derecha y a su izquierda. La cara dirigida al pueblo lleva en relieve una rueda de quince radios realizada en incisión bastante profunda; el centro de la rueda no está señalizado. La circunferencia exterior, también incisa con incisión de mayor anchura que los radios, completa la figura dejando hacia el exterior del disco una cenefa u orla de unos 6 cm. de anchura sin ornato alguno. El eje de la estrella o rueda solar, sin señalar, podría tener 9 cm. de diámetro, teniendo en cuenta los extremos interiores de los radios o rayos.

La cara orientada hacia el interior del camposanto lleva una cruz inscrita a una corona circular formadora de la orla exterior de la estela; la cruz es de brazos iguales y se consiguió realizarla en relieve, rebajando algunos milímetros las cuatro superficies formadas por los cuadrantes de la cruz. Se trata de una *cruz cósmica*. Parece que los extremos de la cruz no llegan a tocar a la circunferencia interior de la corona circular. Podría tratarse aquí del *anverso* de la estela, siendo la cara anterior el *reverso*, dada la primacía de la cruz. Se halla incrustada en la pared por el resto que queda de su base y sujeta fuertemente con cemento; no se puede decir por esto nada de la naturaleza de su base. Las mutilaciones observadas parece que indican que se trató de convertirla en tabular o que se le acomodó como piedra de construcción normal y corriente.

El material utilizado en su preparación es la arenisca fina de color crema tostado muy significativo de la luz solar que recibe a diario.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,36 m.

Espesor de la piedra discoidal: 0,15 m.

* * *

ARANGUREN 5 - Aranguren 3 (Figuras 11 y 12)

En el ángulo de la izquierda de la entrada al cementerio parroquial de Aranguren se halla incrustada con cemento en la pared una estela que ha sido "remendada", rodeándola con cemento y varilla metálica para encubrir la rotura de uno de sus costados; esto hace algo difícil estudiar la estela propiamente dicha y descifrar sus símbolos, por hallarse cubiertos de material de relleno, amén de las consabidas algas y líquenes formados en su superficie.

La cara orientada al poblado, que parece ser el *anverso* de la estela discoidal, lleva una cruz con ornato especial en sus extremos; sólo son visibles el extremo del brazo derecho de la cruz (visto desde fuera del cementerio) y el inferior; en el brazo derecho me parece adivinar el relieve de una ornamentación a base de flores de LIS, y en la parte inferior, un óvalo y una punta trapezoidal como término del vástago vertical de la cruz. Los brazos de la cruz son estrechos y llevan una incisión o vaciado en su interior paralelamente a las líneas exteriores del brazo, pero las ramas superior e inferior tienen mayor anchura, y, después de un detenido análisis de la proyección de su transparencia (obtenida con película de grano fino), pude intuir que en esa cruz se grabó en relieve una figura que, naturalmente debería ser de Cristo Crucificado. Cuando poco después pude estudiar las estelas del lugar de Labiano, allí encontré clarísimamente una donde

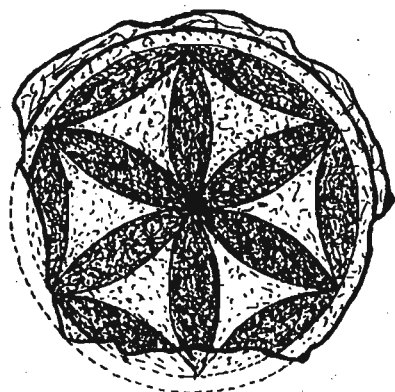


Fig. 17. Aranguren 10 - Aranguren 5. Anverso.

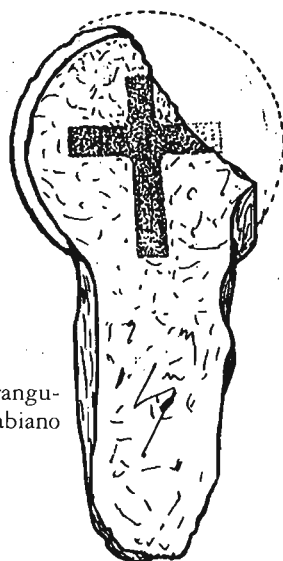


Fig. 18. Aranguren 11 - Labiano 1. Anverso.

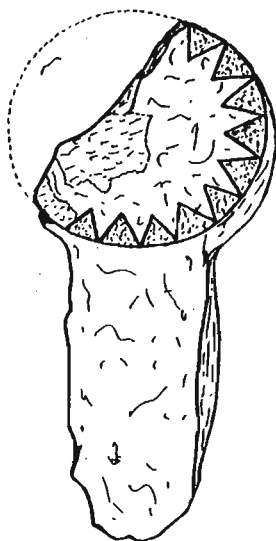


Fig. 19. Aranguren 11 - Labiano 1. Reverso

Fig. 20. Aranguren 12 - Labiano 2. Anverso

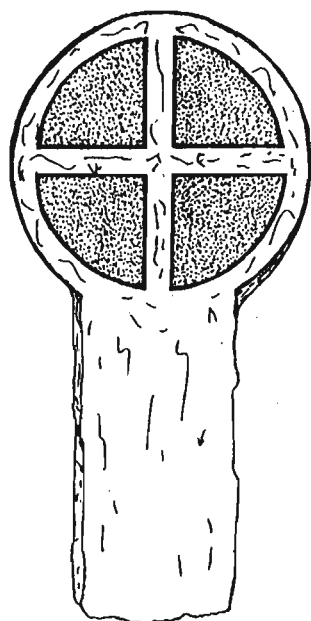
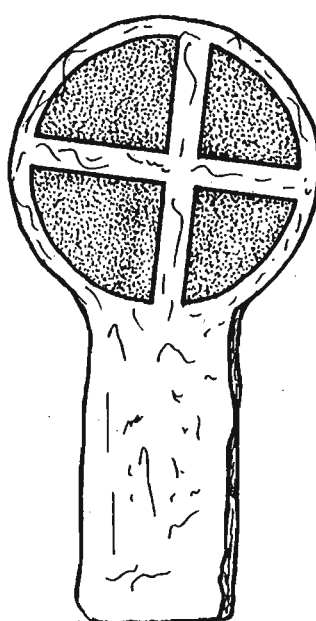


Fig. 21. Aranguren 12 - Labiano 2. Reverso.





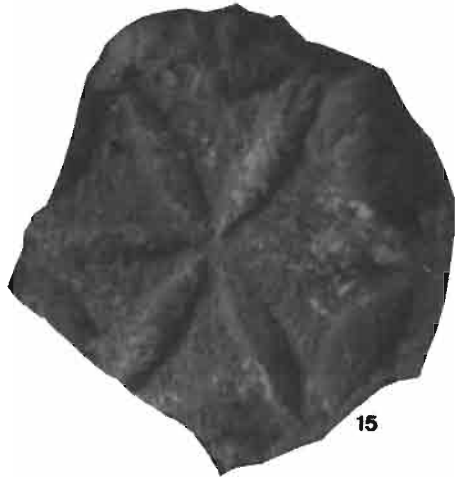
12 - A 7 - Laquidáin 1 (Anverso)



13 - A 8 - Tafalla (?) (Anverso)



14 - A 9 - Aranguren 4 (Anverso)



15 - A 10 - Aranguren 5 (Anverso)

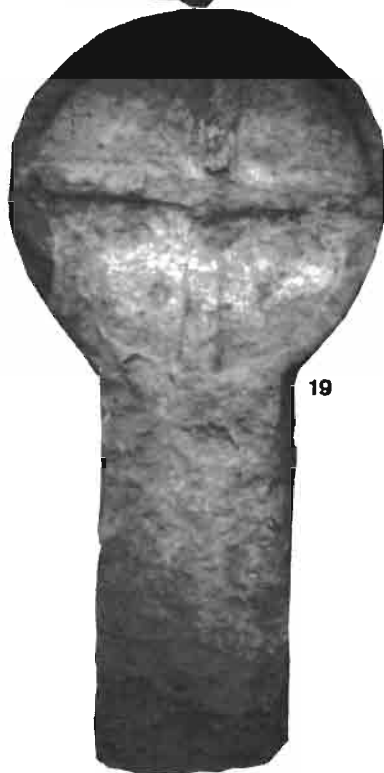
16 – A 11 – Labiano 1 (Anverso)



17 – A 11 – Labiano 1 (Reverso)



18 – A 12 – Labiano 2 (Anverso)



19 – A 13 – Labiano 3 (Reverso)

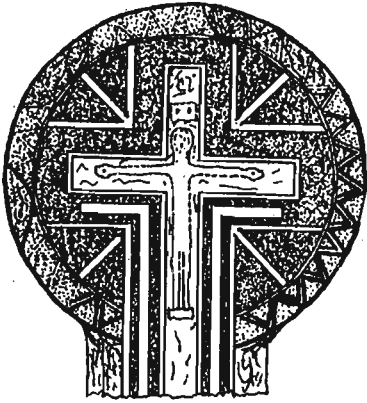


Fig. 22. Aranguren-13 - Labiano-4. Anverso

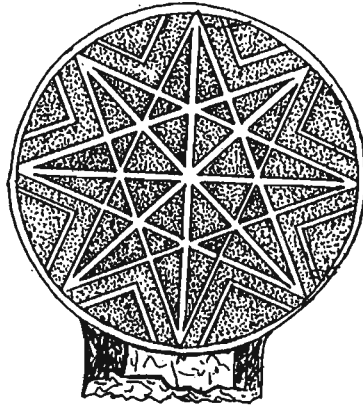


Fig. 23. Aranguren 13 - Labiano 4. Reverso

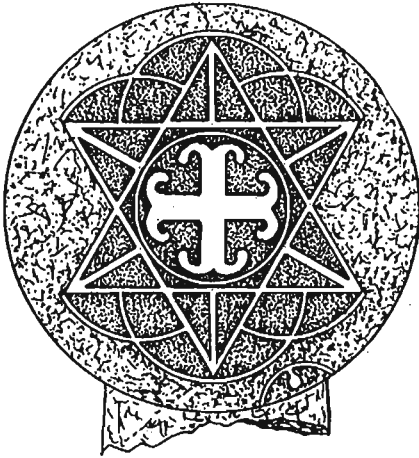


Fig. 24. Aranguren 14 - Labiano 3. Anverso.

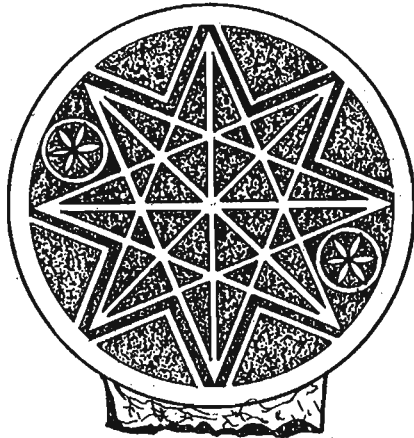


Fig. 25. Aranguren 14 - Labiano 3. Reverso.

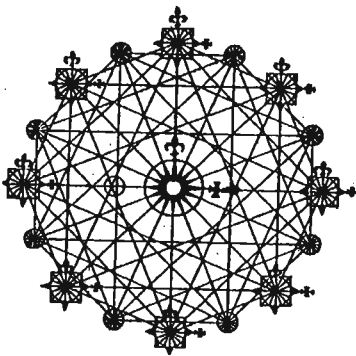
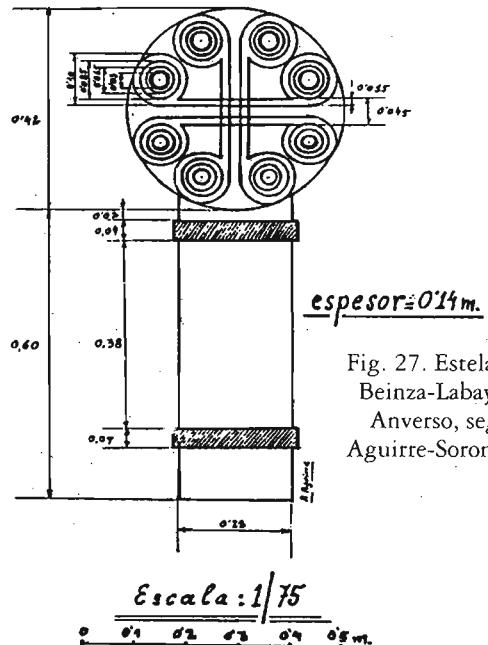
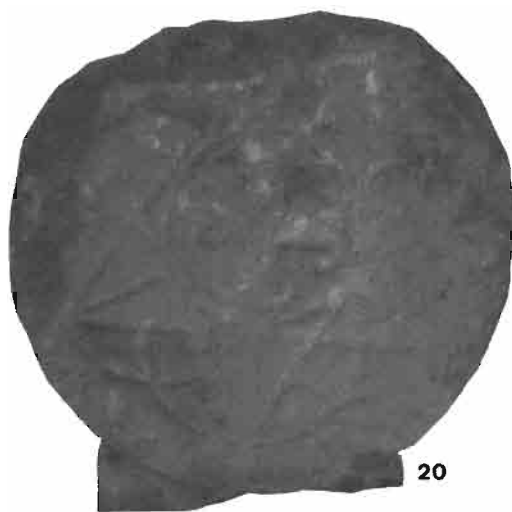


Fig. 26. Rosa de los Vientos, engarzada en signos cristianos y astrológicos.



20 – A 14 – Labiano 3 (Anverso)



20

21 – A 14 – Labiano 3 (Reverso)

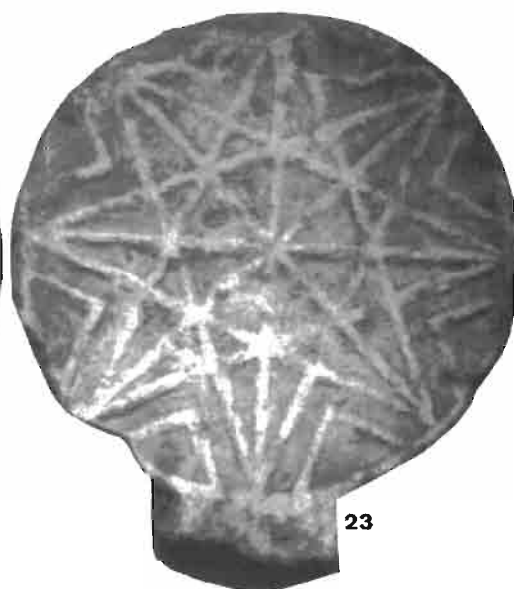


21



22

22 – A 13 – Labiano 4 (Anverso)



23

23 – A 13 – Labiano 4 (Reverso)

se halla la figura del Crucificado, lo que reafirmó mi sospecha, sin que pueda presentarla como conclusión definitiva.

La parte visible de la otra cara, el *reverso*, representa una rueda de seis radios casi completos; le faltarían otros dos, pues la figura sugiere una simetría geométrica perfecta. Estos ocho radios nacen de un círculo interior como eje de giro de la rueda solar y terminan en una corona circular que hace de cenefa u orla de la cara discoidal, de forma parecida a la estela anterior.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,40 m.

Espesor del disco: 0,12 m.

Altura desde la pared: 0,25 m.

* * *

ARANGUREN 6 - Eugui 3 (Figura 13)

Estela encantadora por su sencillez y rusticidad. Procedente de la escombrera de Eugui (véase ARANGUREN 1), está preparada en arenisca roja típica de las montañas del Baztán y cercanías; al ser piedra de constitución laminar, sufrió en el movimiento de tierras a que fue sometida, el desprendimiento de algunas láminas o lajas, poniendo al descubierto el color característico de estas rocas del triásico baztanés.

Ni siquiera se ha preparado el disco en forma circular, sino elipsoidal irregular.

Lleva grabada en incisión angular bastante desigual y profunda una cruz de brazos prácticamente iguales. La incisión es bastante ancha y se preparó dentro de ella con mayor detalle una cruz lineal en el centro de la figura.

La superficie de la piedra que permanece intacta, conserva su color rojizo oscuro algo ennegrecido, que le da un tono sobrio y elegante, junto al color rojo violeta de la zona donde han saltado algunas de las laminillas constitutivas de la piedra.

Esta cara es la que lleva el símbolo de la cruz, por lo que se trata del *anverso* de la estela; la otra cara no lleva ornato alguno ni talla, porque este tipo de piedras se da en forma de losas planas, bastante blandas, pero de un grano de arena muy abrasivo.

Una corta base configura el conjunto dándole una belleza especial en su rusticidad.

Sus medidas son:

Diámetro medio del disco: 0,36 m.

Altura total de la estela: 0,50 m.

Espesor de la losa discoidal: 0,12 m.

Anchura de la base: 0,20 m.

* * *

ARANGUREN 7 - Laquidáin (Figura 14)

Esta hermosa estela del Valle de Aranguren procede de Laquidáin, uno de los nueve lugares de este Valle y se encuentra en el domicilio del señor Ballano, en Aranguren.

No lleva ornato alguno en una de sus caras (el *reverso*). La cara ornamentada, *anverso*, lleva en su centro una rosácea de seis pétalos, inscrita en una forma circular constituida por hojas similares a las centrales; todas llevan una línea recta incisa en su interior, paralelamente a su longitud. El diámetro de esta forma geométrica-vegetal es de 7,5 cm.

La estela está trabajada en material de arenisca gris blanquecina que da un tono de alegría verdaderamente atrayente.

De la rosácea central ya descrita, emanan 38 rayos solares curvados hacia la izquierda del observador, dando al conjunto sensación de movimiento de giro solar tan del agrado de la astrología medieval; se han grabado en suave relieve y se van ensanchando de la rosácea interior hacia afuera, terminando en una orla o cenefa de unos 2 cm. de anchura. La parte superior izquierda queda algo desgastada y presenta un pequeño desconchado, pero en general su estado de conservación es bueno.

La rosácea lleva en su interior una señal circular casi puntual: "parece tratarse de un balazo", me indicó el señor Ballano; se entretendrían en entrenarse al blanco con semejante diana pétrea en el cementerio de Laquidáin; fuera de la rosácea central hay otras tres señales idénticas, debidas a lo mismo.

La estela está completa y lleva una base sin ornamentación alguna, pero bien labrada, guardando perfecto paralelismo sus caras exteriores.

Sus medidas son:

Diámetro del disco estelar: 0,335 m.

Espesor del disco: 0,12 m.

Anchura del cuello de la base: 0,168 m.

Longitud de la base: 0,28 m.

Longitud total: 0,62 m.

* * *

ARANGUREN 8 - Tafalla (?) Figura 15

Esta estela es tabular, tallada en piedra arenisca de grano muy fino, con una rotura en el ángulo superior derecho (desde el punto de vista del observador), y con un pequeño desconchado en la parte superior, suficiente para no poder leerse las dos o tres letras allí grabadas.

Toda la inscripción está realizada en incisión suave en la arenisca, con letras mayúsculas, sin dar importancia alguna a las reglas gramaticales; el espacio y la simetría fueron quienes dirigieron al cantero artesanal, escultor de esta hermosa estela tabular. También la cruz se preparó en relieve rebajando toda la superficie de la misma; se trata de una cruz latina provista de una pequeña base angular, de 4 cm. de anchura en todo su relieve; cada brazo tiene una longitud de unos 15 cm; la parte superior, 12,5 cm. y

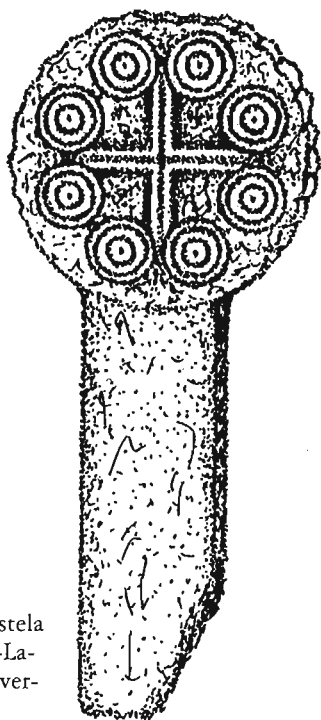


Fig. 28. Estela de Beinza-Labayen. Anverso.

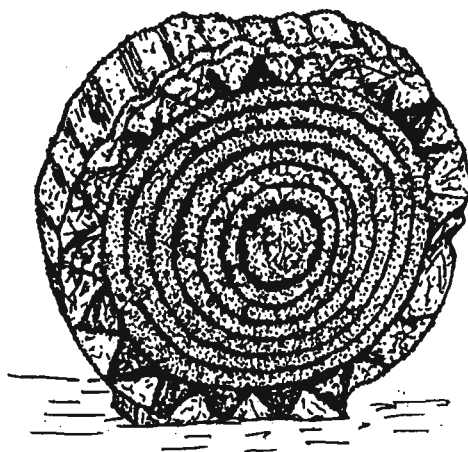


Fig. 29. Estela de Beinza-Labayen. Reverso.



24

24 -Beinza-Labayen (Anverso)



25

25 –Beinza-Labayen (Reverso)

el vástago inferior, 28 cm; la base, de 3,5 cm. de altura, se ensancha con una notable asimetría respecto del eje principal, hasta llegar a los 12 cm. Su altura total es de 48 cm.

Queda la cruz algo descentrada respecto del eje horizontal de la lápida o estela tabular. La parte superior tiene la forma de arco de circunferencia muy abierto.

Fue hallada en una escombrera pública cerca de Tafalla por don Rafael Ballano, y la conserva en su domicilio, que es además taller de artesanía en la especialidad del hierro.

La lectura del texto es como sigue:

Aino 180.../ aquí murió / Lucas Elico / ondo por s / u alma / Abe María

Llama la atención la grafía Aino en vez de año (¿influencia del idioma del pueblo, el *euskara*?).

Debido a la rotura de la losa no se puede conocer la última cifra del año 180... El texto, leído con la grafía actual, dice así: *Aquí murió Lucas Eliçondo, por su alma, Ave María.*

Esta estela tabular, muy sencilla, resalta por su alegría y luminosidad en su visión de conjunto.

Las medidas de la estela tabular son:

Altura máxima: 0,67 m.

Anchura: 0,52 m.

Espesor: 0,08 m.

* * *

ARANGUREN 9 - Aranguren 4 (Figura 16)

Esta estela, conservada en un jardín de una de las casas del lugar de Aranguren, se halla en estado perfecto de conservación, sin golpes ni desconchados. Solamente una de sus caras lleva grabada una cruz de brazos iguales, patada fuertemente en los extremos de los brazos horizontales y en el extremo del palo vertical superior. Posee una cenefa u orla que hace resaltar mejor el ornato de los extremos de la cruz y la convierte en *cruz cósmica*. Se preparó, rebajando unos milímetros la parte discoidea comprendida en los cuatro cuadrantes de la cruz y separando con simple incisión la orla de los extremos de la cruz, excepto en la base donde se confunde la cruz con la orla o cenefa del disco. Tampoco está muy bien definida la separación entre la orla y la base que, en lo poco que puede verse, parece iniciar la forma trapezoidal.

Está tallada en material de arenisca acaramelada de grano fino; está clavada en tierra rodeada de fresco y bien cuidado césped. La cara que lleva la cruz es el *anverso* de la estela; está desprovista de ornamentación en el *reverso*. La cruz tiene 3 cm. de anchura en el relieve, 12 cm. de longitud en sus brazos y 10 y 18 cm. respectivamente en los palos verticales superior e inferior. Los tres adornos que hacen que la cruz se catalogue entre las *patadas*, tienen una longitud de 16 cm. en su base. Se trata de una cruz latina patada, de apariencia serena y agradable, enriquecida por el ambiente de vida del jardín donde se halla conservada. Parece proceder del cementerio del lugar de Aranguren.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,395 m.

Espesor del disco: 0,10 m.

Anchura del cuello de la base: 0,21 m.

Altura total visible: 0,50 m.

* * *

ARANGUREN 10 - Aranguren 5 (Figura 17)

Se trata de un disco de estela mutilada; se halla como un elemento más de construcción, incrustado en una pared de un pequeño edificio situado frente a una vivienda del lugar de Aranguren.

Como puede verse en la figura adjunta, se trata de una rosácea de seis hojas lobuladas, en relieve; tienen la forma de hojas de laurel formando con ellas una estrella hexagonal en relieve; a su vez, los extremos de las hojas están entrelazados mediante pequeños husos del mismo tamaño y forma que las hojas de la flor.

Está preparada en arenisca de color crema fuertemente tostado, y se halla tan mutilada que resulta difícil señalar hasta el lugar donde estuvo el arranque de la base de la estela.

La única medida que puedo dar de ella es el diámetro, 0,28 m.

* * *

ARANGUREN 11 - Labiano 1 (Figuras 18 y 19)

Esta estela, de arenisca fina gris, laminar, presenta una rotura en su disco y conserva la base; ésta no tiene ornamentación alguna y se ve que no se le dio otra función que la de sujetar la estela en el suelo, por la falta total de tratamiento artesanal en toda ella.

Las dos caras discoideas presentan sus respectivas superficies muy erosionadas; en la cara principal, el *anverso*, puede observarse en suave relieve una cruz, al parecer latina, de unos 3,5 cm. de anchura en su relieve. Sus brazos podrían llegar a tener una longitud de 10 cm., algo menos que el cabezal y algo más que la parte inferior. No se descarta la posibilidad de la existencia de una orla de unos 3 cm. de anchura bordeando el disco.

En la otra superficie discoidal se observa un arco formado por un conjunto de pequeños triángulos, situados a unos 5 cm de la superficie externa del disco; la parte interior está estropeada por desprendimiento de algunas laminillas del material de arenisca utilizado en la preparación de la estela.

Sus medidas son:

- Diámetro del disco: 0,28 m.
- Espesor del disco: 0,125 m.
- Anchura del cuello de la base: 0,16 m.
- Longitud de la base: 0,30 m.
- Longitud total: 0,58 m.

* * *

Esta estela, como las otras tres que se describen a continuación, se hallan recogidas en los bajos de la casa parroquial, en el pequeño museo preparado por don Jesús Equiza, párroco e hijo del lugar de Labiano. Se encontraron de forma casual, al preparar un drenaje de escorrentía de aguas en la calle que discurre frente al templo parroquial. Este edificio, estudiado al detalle y reprimado o restaurado por la Institución Príncipe de Viana a partir de 1978, pertenece al románico rural navarro y se ha podido datarlo entre los últimos años del siglo XII y los primeros del XIII; indudablemente, estas estelas pertenecieron al cementerio parroquial antiguo. Publicó el señor Equiza un estudio etnográfico sobre el pueblo en CEEN, y en él no habla de las estelas; como dato interesante, señala que el actual cementerio se inauguró en las afueras del pueblo, en 1841.

* * *

ARANGUREN 12 - Labiano 2 (Figuras 20 y 21)

Sencilla y curiosa estela de arenisca gris; está completa. Sus dos caras llevan como único ornato cruces griegas unidas en sus extremos a la orla con que termina el disco; en ambas caras, la orla pierde en el cuello de la base, su línea exterior en relieve. Se trata de dos *cruces cósmicas*.

En una de las superficies discoidales la cruz está bastante bien centrada según los

ejes vertical y horizontal; en la otra no coincide el vertical con el respectivo palo de la cruz, desviado e inclinado casi grotescamente hacia la derecha del observador.

Ambas cruces y su respectiva orla se prepararon en relieve, rebajando unos milímetros la superficie discoidal comprendida en los cuatro cuadrantes encerrados entre la cruz y la orla exterior, originando así las cruces cósmicas.

Tomando como cara principal, *anverso*, la que presenta mayor simetría en la cruz, se ha podido medir para la orla una anchura de 2,5 cm. y para anchura de la cruz, 3 cm. El palo horizontal izquierdo, mirado desde el observador, y el vertical superior miden 15 cm; los horizontal derecho y vertical inferior, cerca de 15 cm. En cambio, la cruz de la otra cara, el *reverso*, de la misma anchura, tiene 16 cm. en el brazo horizontal izquierdo, 14 cm. en el derecho, 13,5 cm. en el palo vertical superior y 15 cm. en el inferior; su orla es como antes, de 2,5 cm. de anchura.

Su estado de conservación es bueno, con algunos desconchados principalmente en la orla del reverso, y algunos “desvanecimientos” o desgastes en algunos brazos de ambas cruces. Las figuras adjuntas dan idea de su aspecto llamativo por su asimetría, principalmente en el reverso.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,38 m.

Espesor del disco: 0,14 m.

Anchura del cuello de la base: 0,19 m.

Longitud de la base: 0,40 m.

Longitud total de la estela: 0,78 m.

* * *

ARANGUREN 13 - Labiano 3 (Figuras 22 y 23)

Estela sin base, por rotura; de arenisca dorada de grano muy fino, con notable rotura en la parte superior del disco y bastante desgaste del dibujo en relieve. Por tratarse de una figura geométrica totalmente simétrica y de exquisita concepción artística y simbólica, me he atrevido a representarla según parece que pudo ser el original.

Escogiendo como cara principal la que contiene la cruz (*anverso*), se dibujó en el centro de la cara discoidea una cruz ancorada de brazos iguales, en perfecta simetría con los ejes horizontal y vertical; cada uno de sus brazos tiene una anchura de 3,4 cm. y una longitud total de 13,5 cm. Se halla dentro de una circunferencia en relieve, al igual que la cruz, pero sin ser tangente interior a la misma; el conjunto está encerrado en una estrella de seis puntas (Estrella de David o Sello de Salomón), complementada en sus zonas superior e inferior con arcos de circunferencia, uno dibujando una semicircunferencia, y los otros dos simétricos respecto de ésta, un cuarto de circunferencia, también en relieve. No parece que todo el conjunto artesanal esté encerrado en una orla, pero en la parte inferior derecha se observa suficientemente un arco de circunferencia abierto hacia el exterior del disco, con un pequeño lóbulo ornamental en su interior; la simetría de la figura hace pensar que este ornato tendría sus réplicas en otras partes de la cara del disco, pero no es posible averiguarlo; el resto del borde exterior de la superficie discoidea está muy desgastado.

Todo el conjunto artesanal está preparado en relieve, ahondando unos milímetros la superficie discoidal.

Su visión da la impresión de tratarse de un simbolismo cristiano sencillamente sublime: la cruz, centro de vida y esperanza del futuro, está engarzada en un diamante o piedra preciosa, tallado con primor por expertas manos como imagen del alma que pasó de esta vida al Padre, llena de méritos y de gracia divina.

La otra cara o *reverso* presenta una estrella de ocho puntas con uniones rectilíneas entre sus ocho vértices y seis escuadras en ángulo recto que, junto con dos representaciones florales de seis hojas inscritas en sus respectivas circunferencias, llenan los espacios vacíos exteriores a la estrella octogonal. Esta se inscribe en la orla circular de 4 cm. de anchura, donde a su vez se apoyan formando parte de su superficie, las seis escuadras descritas.

Su simbolismo, dejando a un lado el *talismán* astrológico heredado de la antigüedad, del que puede proceder, es el de una piedra preciosa ricamente tallada, mostrando en sus irisaciones el brillo espiritual del difunto cuya sepultura encabeza; (refracciones múltiples).

Aunque, por rotura, le falta la base, conserva el arranque de la misma, de 30 cm. de anchura.

Sus dimensiones son:

Diámetro del disco: 0,40 m.

Espesor del disco: 0,115 m.

Anchura del cuello de la base: 0,30 m.

* * *

ARANGUREN 14 - Labiano 4 (Figuras 24 y 25)

Estela discoidea de arenisca de color crema claro y de grano muy fino: el disco está bastante bien conservado y la ornamentación de ambas caras, lo suficiente para hacernos idea de su riqueza simbólica y de su valor artístico.

Cuando la estudié por vez primera se hallaba cubierta de arcilla seca, pues no se le había limpiado desde su hallazgo en los terrenos colindantes al templo parroquial; se le sometió a una cuidadosa limpieza, consiguiéndose además reactivar el brillo de la arenisca en los relieves de ambas caras, resultando más brillante su representación y más cómoda su posible reproducción e interpretación; lo mismo ocurrió con las otras tres estelas de Labiano, pero ésta es la que mayor necesidad tenía de limpieza, pues el relieve del dibujo se hallaba cubierto casi por completo de arcilla seca.

En el *anverso*, la cruz presenta una imagen del crucificado en relieve, por desgracia bastante difuso por desgaste de la arenisca. La cruz es latina y de unos 5 cm. de anchura. Entre los extremos de sus brazos horizontales hay unos 23 cm. de distancia; sobre éstos se eleva el brazo o palo vertical unos 8,5 cm. en la parte superior, y descende en la inferior, unos 17 cm.; esta parte inferior se prolongaba por el cuello de la base hacia abajo; la base está rota violentamente dejando lo suficiente para dejarnos un rastro claro de su existencia y de la prolongación del palo de la cruz por ella.

La cruz está grabada en relieve suave en su línea exterior, dejando rebajado el interior donde se sitúa el *Cristo Majestad*, a juzgar por la posición de los pies y forma de la

figura del cuerpo; está esta figura bastante deteriorada así como un símbolo colocado sobre la cabeza del crucificado que apenas se ve.

Los cuatro cuadrantes de la cruz están ocupados por cuatro escuadras en ángulo recto con su respectiva bisectriz, que descansan en la orla exterior de 3 cm. de anchura, donde se cincelaron con primor una serie circular de triángulos dirigidos hacia el exterior, como irradiación espiritual de la cruz en dirección al mundo exterior que rodea a la estela.

En el *reverso* se repite la estrella octogonal de forma similar a la del *reverso* de la estela anterior, con la única diferencia de que se suprimen aquí las pequeñas estrellas hexagonales o rosáceas de seis hojas, sustituyéndolas por su respectiva escuadra en ángulo recto, completando la simetría del conjunto de la cara discoidal; una orla de la anchura de las líneas que unen los vértices de la estrella, rodea y envuelve ese esquema del diamante o gema, tallado con delicadeza del mejor orfebre, como símbolo de las virtudes del difunto o difuntos de cuya tumba fue testigo esta estela de la época medieval del pueblo de Labiano. La orla se dibuja con claridad también sobre el cuello de la base, que sólo presenta restos suficientes para conocer la anchura de su cuello.

Sus medidas son:

Diámetro del disco: 0,345 m.

Espesor del disco: 0,13 m.

Anchura del cuello de la base: 0,20 m.

TIPOMETRIA

(Se expresan las medidas en metros)

Nombre de las estelas	Diám.	Espes.	Cuello	D/C	Lb	Lt
ARANGUREN 1 - Eugui 1	0,28	0,175	0,14	2	0,29	0,57
ARANGUREN 2 - Eugui 2	0,29	0,145	0,18	1,6	—	—
ARANGUREN 3 - Aranguren 10,30		0,12	0,20	1,5	0,34(1)	0,64
ARANGUREN 4 - Aranguren 20,36		0,15	—	—	—	—
ARANGUREN 5 - Aranguren 30,40		0,12	—	—	—	—
ARANGUREN 6 - Eugui 3	0,36	0,12	0,20	1,8	0,14	0,50
ARANGUREN 7 - Laquidáin	0,335	0,12	0,168	2	0,28	0,62
ARANGUREN 8 - Tafalla (?)	0,52	0,08	—	—	—	0,67(2)
ARANGUREN 9 - Aranguren 40,395		0,10	0,21	1,9	—	0,50
ARANGUREN 10 - Aranguren 5		0,28	—	—	—	—
—						
ARANGUREN 11 - Labiano 1	0,28	0,125	0,16	1,8	0,30	0,58
ARANGUREN 12 - Labiano 2	0,38	0,14	0,19	2	—	—
ARANGUREN 13 - Labiano 3	0,40	0,115	0,30	1,3	—	—
ARANGUREN 14 - Labiano 4	0,345	0,13	0,20	1,7	—	—
Valores medios (3)	0,34	0,13	0,19	1,76	0,27	0,58

Explicaciones **Diám.** = diámetro del disco.

Espes. = espesor del disco.

Cuello = anchura del cuello de la base.

D/C = relación entre el diámetro del disco y la anchura del cuello de la base.

L b = longitud de la base.

L t = Longitud total.

(1) Valor medio (ver texto).

(2) Esta estela es tabular.

(3) Excluyendo los valores de la estela tabular.

Tipometría

En la tabla de valores que adjunto, se anotan en metros las medidas de las diferentes partes de las estelas aquí estudiadas.

1 - Los *diámetros* de los discos son muy similares, variando entre 0,28 m. para las Estelas A 1, A 10 y A 11, y 0,40 m. para la A 5, dando un valor medio de 0,34 m. La estela A 8 es *tabular*.

2 - El espesor varía también muy poco para todas ellas y su valor medio de 0,13 m. está comprendido entre la A 9 con 0,10 m y la A 1 con 0,175 m. La A 8, tabular, tiene un espesor de 0,08 m. solamente.

3 - La constante discoidal, *relación entre el diámetro del disco y la anchura del cuello de la base, D/C*, se aproxima mucho al valor considerado como "ideal" por M. Duvert, en la preparación de este tipo de estelas: el valor diametral suele ser doble del de la anchura del cuello de la base; las estelas A 1, A 7 y A 12 cumplen exactamente este ley, dando la relación 2, y aproximándose mucho a este valor el resto de las estelas, excepto la A 13 que ofrece el valor 1,3; pero hay que recordar que su base está muy mutilada.

4 - Siguiendo a Duvert, podemos estudiar el *índice de forma* o relación entre las dimensiones de las caras laterales de la base; en las pocas estelas que poseen base completa, todas tienen sus caras paralelas (*índice de Duvert 1*), excepto la A 3 que presenta una base marcadamente trapezoidal; en la A 9, clavada en tierra, parece observarse también este tipo de forma geométrica para su base, con lo poco de la misma que puede estudiarse.

* * *

Material utilizado

En todos los casos se trata de areniscas, pero de clases muy variadas en su textura y en su color.

Técnicas artesanales

Se ha utilizado casi siempre el bajorrelieve; en algunos casos, la incisión. Los dibujos de las caras discoidales son siempre muy buenos, si exceptuamos en cuanto a simetría los de la A 11 de Labiano 1.

Ornamentación

- A 1 - Eugui 1 - *Anverso:* Cruz que recuerda a la de Malta. Bajorrelieve.
Reverso: Un guerrero armado en acción. Bajorrelieve.
- A 2 - Eugui 2 - *Anverso:* Corona circular; podría tratarse de ornamentación floral de flor muy abierta. Bajorrelieve.
Reverso: Figura incisa de presentación y simbolismo desconocidos.
- A 3 - Aranguren 1 - *Anverso:* Cruz griega centrada en el disco y en la figura, con emisiones de energía hacia el exterior, en oleadas simétricas. Bajorrelieves
Reverso: Estrella de seis puntas o Sello de Salomón. Bajorrelieve.
- A 4 - Aranguren 2 - *Anverso:* Cruz griega centrada en una gran corona circular que sirve de gran orla al disco. Bajorrelieve.
Reverso: Rueda estelar que parece concentrar energía hacia el interior. Bajorrelieve e incisiones radiales.
- A 5 - Aranguren 3 - *Anverso:* Una cruz en relieve con posible imagen del crucificado. Disco muy mutilado. Bajorrelieve.
Reverso: Rueda o estrella de ocho radios. Bajorrelieve.
- A 6 - Eugui 3 - *Anverso:* Cruz griega patada e incisa.
Reverso: Sin ornato alguno.
- A 7 - Laquidáin - *Anverso:* Rosácea hexagonal centrada en el disco y en la figura, con emisión de energía en su derredor en forma de rayos curvados, dirigidos hacia la derecha de la estela discoidea.
Reverso: Sin ornato alguno.
- A 8 - ¿...? - *Anverso:* Tabular. Fecha y texto en incisión, con cruz latina en bajorrelieve.
Reverso: Sin ornato alguno.
- A 9 - Aranguren 4 - *Anverso:* Cruz griega patada en tres de sus cuatro extremos. Bajorrelieve.
Reverso: Sin ornato alguno.
- A 10 - Aranguren 5 - *Anverso:* Rosácea de seis hojas encerrada entre seis pequeños husos de forma y tamaño idénticos a las hojas de la flor. Bajorrelieve.
Reverso: No se pudo estudiar por estar la estela empotrada en un muro de construcción.
- A 11 - Labiano 1 - *Anverso:* Cruz latina en bajorrelieve muy desgastado.
Reverso: Envolverte circular dentado en triángulos con erosión en el centro del disco. Incisión.
- A 12 - Labiano 2 - *Anverso:* Cruz griega centrada en el disco. Bajorrelieve.
Reverso: Cruz griega, pero en este caso la realización del bajorrelieve dio como resultado una cruz asimétrica respecto de los ejes vertical y horizontal.

- A 13 - Labiano 3 - *Anverso:* Cruz ancorada centrada en el disco y en una estrella hexagonal con adornos circulares en bajorrelieve; la erosión de la superficie no deja completar los vacíos de izquierda y derecha de la estrella, ni la posible orla de la cara discoidea. Bajorrelieve.
Reverso: Hermoso bajorrelieve con tema estelar de ocho puntas, con sus ocho vértices unidos entre sí formando una cruz central; entre el tema estelar y la orla, seis escuadras rectangulares y dos rosáceas de seis hojas inscritas en circunferencias.
- A 14 - Labiano 4 - *Anverso:* Cruz latina con imagen del crucificado, en bajorrelieve bastante desgastado.
Reverso: Idéntico al de la estela anterior, salvo las dos rosáceas sustituidas aquí por escuadras.

* * *

Simbolismos

Al estudiar el fechado de las estelas discoideas (PEREZ DE VILLARREAL, CEN 1988) hice una breve exposición de la simbología cristiana reflejada en las estelas discoideas. El arte románico, incluyendo su transición al gótico, es básicamente simbólico. Para Simon (La Catedral Gótica, 1982), el hombre medieval vivía el simbolismo con la máxima definición de la realidad, y para Cassirer, el hombre en esta época se presenta como *un animal simbólico*. Hasta la orientación de los templos respondía a un sentido simbólico especial: Norte es la región del frío y de la noche, por lo que esta orientación suele estar dedicada al Antiguo Testamento. Sur, por el contrario, es la región cálida, la luz, dedicada al Nuevo Testamento. Oeste mira a la puesta del sol; es la región donde se sitúa el juicio final. El Este, lugar del nacimiento del sol, es la región de donde procede la luz; en esa zona subió Cristo a los cielos y en ella se creía que debería localizarse el Paraíso terrenal (Gn 2,8). Por todo esto, todo fiel que penetraba en un santuario, lo hacía siempre en dirección a la luz o sol divino.

El arte románico, además de sus mensajes doctrinales, tiene intencionalidades efectistas. Hizo mucho uso de la flor de LIS que luego pasó a la heráldica. La flor de LIS deriva de la flor de LOTO de los árabes; el cristianismo comparó la flor de LIS (lirio) con los textos evangélicos, ya que si el LIS *destila mirra*, las palabras de estos libros son de una pureza absoluta. En tales términos hablan San Jerónimo y San Cipriano. También en el Cantar de los Cantares se presenta el LIS como prefiguración de la pureza de María: "Como el LIS entre los cardos, así es mi amada entre las mujeres" (Cant. 1,2). Es coherente por lo tanto que la flor de LIS se refiera a la palabra de Dios, *mirra* para el cristiano. La azucena es uno de los más hermosos y perfumados lirios.

El heliotropo

El heliotropo al igual que la roseta, se asociaba con el sol; el heliotropo es una flor que durante las horas de luz del día, sigue el curso del sol y durante la noche parece descansar cerrando sus cabecitas florales. Hay que seguir siempre la *luz de la vida* que procede del Salvador; por esto, la cabecera o ábside de los templos románicos se dirige a

siempre hacia la salida del sol: el oriente, la dirección Este de los puntos cardinales. Podría entroncarse esta simbología con el culto solar pagano que incluía también entre sus divinidades al sol, fuente de vida, luz y calor.

Así como el LIS es poco frecuente en las estelas de Aranguren, la rosácea se repite y se le puede atribuir el mismo sentido del heliotropo. En realidad, la cara estelar de esta rosácea se debía orientar hacia el Este. La rosácea puede representar también la yema o cogollo tierno de una planta en desarrollo, donde se encierra todo el futuro de su vida.

El talismán

Los talismanes son figuras o símbolos grabados en metal o en piedra; se les atribuyen virtudes sobrenaturales.

El talismán procede de la astrología caldea y babilonia; pasando por Egipto, se inculturizó en el imperio romano, ocupando un puesto importantísimo en la vida del hombre medieval; de aquí deriva la afición folklórica a los horóscopos del mundo cultural actual. En la Edad Media se cultivó la Astronomía sólo como ciencia auxiliar de la Astrología; la navegación no era posible más que en las proximidades de las costas: el *Mare Nostrum* y las costas Atlánticas europeas y africanas, pero no más abajo del cabo Bojador, donde comenzaba el Mar Tenebroso. Aparece la brújula en el siglo XIII en manos de navegantes españoles, heredada de los árabes; dice Alfonso X el Sabio en sus Partidas: "... et bien así como los marineros se guían en la noche oscura por la aguja que les es medianera entre la estrella y la piedra et les muestra...". También hablaba de ella Raimundo Lulio en 1286 en *Fénix de las Maravillas*: "los navegantes de su tiempo se servían de instrumentos de medida, de cartas marinas y de la aguja imantada".

Para J. Vinson (COLAS, 1923) el Sello del Anillo de Salomón era un talismán muy usado entre los primeros cristianos; se suponía grabado en él el nombre de Yahvé; nada era imposible para el feliz mortal que lograba poseerlo. Se diferencia del amuleto en que éste tiene que ser llevado siempre, mientras que el talismán puede estar guardado en otro lugar con todo respeto, pero sin olvidarlo, porque de otra forma no produciría efecto alguno. Plinio habla en su Historia Natural de la influencia de las piedras preciosas en el destino humano y entre astrología y magia hicieron una atractiva mezcla de astronomía, metalurgia y piedras preciosas, paralelamente al tiempo, señalando los días de la semana con su nombre astrológico específico (siete días de la semana, siete metales, siete piedras preciosas y siete astros girando en torno a la tierra centro del universo); se trata de una conexión simétrica entre tierra, firmamento y eternidad, representada por el curso del tiempo en conexión con los astros. Los siete astros dieron origen al nombre de los días de la semana y a cada astro se le asignó un metal y a cada grupo metal-astro, el de una piedra preciosa.

En nuestra cultura latina el domingo y el sábado no guardan esta regla, pero en las culturas anglogermánicas, sí; utilizaré sus nombres para estos días:

Sunday (Domingo) - Sol - Oro - Jacinto.

Lunes - Luna - Plata - Esmeralda.

Martes - Marte - Hierro - Amatista.

Miércoles - Mercurio - Topacio y ágata.

Jueves - Júpiter - Estaño - Berilo.

Viernes - Venus - Cobre - Cornalina y turquesa.

Saturday (Sábado) - Saturno - Plomo - Calcedonia y ónice.

Astros, metales, tiempo y piedras preciosas, todo se funde en el talismán formando verdaderos *dijes astrológicos*. Muchos de los adornos femeninos hoy usados pertenecen a este tipo, aunque hayan perdido ya el carácter mágico que les atribuía la antigüedad.

A las piedras preciosas se les tallaba con suma delicadeza, dándoles formas geométricas y dotándolas de un alto poder reflector de la luz, transformadas así en centros emisores de luz, reflejada en todas las direcciones de los planos en que el artesano sabía tallarlas, fuesen amatista, topacio, jacinto o cualquier otra especie principalmente el diamante puro y límpido, reflector de la luz como ninguna otra piedra preciosa, por lo que se le conoce también como “brillante”.

No me parece muy atrevido, según esto, adelantar que todos esos símbolos estelares derivados del Sello del Anillo de Salomón, puedan representar piedras preciosas talladas geométricamente para simbolizar el brillo de la virtud del cristiano reflejada en su estela funeraria; su vida cristiana y sus virtudes refulgen como la luz reflejada en los brillantes y piedras preciosas similares.

Razón tenía Vinson al señalar que este símbolo estelar del Sello de Salomón era un verdadero talismán para el cristiano; donde los hebreos creían leer las letras del nombre de Yahvé, los cristianos veían el brillo de su virtud; “las piedras preciosas y los astros influyen en el destino humano”, era la mentalidad de la época, y “reflejan sus virtudes después de la muerte”, añadía la fe en el destino espiritual de la vida.

Finalmente y, a la vista de la figura adjunta (Figura 26), quiero reseñar la coincidencia entre el complejo signo estelar de ocho puntas y sus diagonales entrecruzadas, con la representación medieval de la *rosa de los vientos*, como índice de orientación en la vida; mezcla de astrología y de astronomía, la cruz cristiana aparece también aquí señalando el origen de la luz, el Este, y la flor de LIS la orientación a la estrella más fija del firmamento, *la polar*, punto de referencia para el navegante adentrado en el mar, lejos de tierra firme. En realidad aquí se han superpuesto dos formas estelares octogonales con sus respectivas diagonales, para dar al audaz navegante valores intermedios entre los cuatro puntos cardinales. De nuevo aparecen aquí las formas astrológicas en la orientación de la vida, y, aunque el centro esté ocupado por la aguja magnética, al lado aparece siempre la cruz dirigida hacia el oriente, para dar significado cristiano al sentido de la vida que en la Edad Media lo llenaba todo.

* * *

La Cruz cósmica

Según Bagatti (BAGATTI, 1981-82) la cruz cósmica es la cruz de brazos iguales encerrada en un círculo; sus cuadrantes simbolizan los cuatro puntos cardinales, como expresión de la irradiación de la fe cristiana por el mundo entero; con frecuencia estos cuadrantes van ornamentados.

Muy positiva fue la aportación de René Quehen en el Congreso Internacional de San Sebastián del mes de octubre de 1991, al proponernos como inculturación real del cristianismo en el ambiente helénico *el abrazo entre el rosetón de Apolo y la cruz cristiana*. Los paganos y los judíos se unen en Dios por la cruz de Cristo; persistencia del mensaje de los apóstoles en subrayar la universalidad del cristianismo. Este es el origen de las cruces cósmicas.

La Cruz cornutta

Primitivamente se añadían ciertos signos a los extremos de la cruz en forma de aspas que poco a poco fueron evolucionando hasta llegar a las cruces gamadas, patadas, ancoradas o con ramificaciones helicoidales, tan frecuentes en las estelas medievales navarras. No deja de resultar llamativo el nombre de *Caranca*, donde se halló una estela que, según F. Sáenz de Urturi (Congreso de San Sebastián, octubre de 1991) puede datarse entre los siglos IX y XI; es una cruz *cornutta* con simbolismos muy antiguos de ángeles acompañando al alma del difunto hacia el Señor (BAGATTI, 1981-82). En la Biblia aparece Moisés en el Sinaí resplandeciente después de hablar con el Señor; la Vulgata latina tradujo “cornutam Moysi faciem” (su faz era cornuda) porque su rostro resplandecía y brillaba, saliendo de su frente unos efluvios luminosos a modo de cuernos; así lo han pintado numerosos artistas. Era la gracia y la gloria de Dios reflejada en su siervo. El verbo hebreo es “qaran”, que significa “emitir rayos semejantes a cuernos” y el nombre del lugar donde se halló la estela es CARANCA. Curiosa coincidencia que, naturalmente, sólo parece ser eso, *curiosa*. Las cruces adornadas de esta forma reflejan de modo especial la gloria y la fuerza de Dios en las almas.

* * *

Excursus

Un símbolo frecuentísimo en el románico, *el pez*, no aparece en las estelas medievales; hablando de simbología medieval, se comentaba en los descansos del Congreso de San Sebastián de los días 4, 5 y 6 de octubre de 1991, esta ausencia, pero no por sus resonancias evangélicas, sino por el hermetismo de su acróstico; lo usaron los cristianos a partir del siglo II para identificarse entre sí en medio de las terribles persecuciones que tuvieron que sufrir. Desarrollo brevemente este tema a petición de algunos congresistas, para recalcar su sentido cristológico, aunque no aparezca en las estelas funerarias medievales navarras.

Las cinco letras que forman en griego la palabra “pez” ΙΧΘΥΣ son las iniciales de las cinco palabras que forman en griego la frase que, traducida al latín, es: *Iesus Christus Dei Filius Salvator*, es decir, “Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador”.

Ιησους	Iesus	Jesús
Χριστος	Christus	Cristo
Θεου	Dei	de Dios
Υιου	Filius	Hijo
Σωτηρ	Salvator	Salvador.

BIBLIOGRAFIA

AUZOU, Georges - *De la servidumbre al servicio - Estudio del libro del Exodo*. Madrid, 1966, ver p. 365 s.

BAGATTI, Bellarmino - *Alle origine della Chiesa: I Le comunità giudeo-cristiane. II Le Comunità gentilo-cristiane*. Città del Vaticano 1981, 287 p y 1982, 286 p.

BARANDIARAN, José Miguel de - *Estelas funerarias del país vasco (Zona Norte)*. San Sebastián, 1980, 212 p.

COLAS, L. - *La tombe basque*, Bayona, 1923. (Ver el prólogo o "avantpropos" de J. Vinson, p. XVII).

DUVERT, Michel - *Contribution à l'étude de la stèle discoïdale basque*, en Bulletin du Musée Basque, Bayona (1976) n° 71 p. 5-48 y n° 72, láminas.

Etude d'un groupe de stèles discoïdales du XVII^{ème} siècle en Amikuzè (Basse-Navarre), en CEEN, 13 (1981) p. 204.

EQUIZA, Jesús - *Labiano: Estudio etnográfico-histórico. IV. Lo religioso*, en CEEN 51 (1988) p. 49 .

GONZALEZ DE ZARATE, Jesús María; GOMEZ GOMEZ, Agustín; RUIZ DE AEL, Mariano J. - *Mensaje cristológico en la Basílica de Nuestra Señora de Estíbaliz*. Vitoria 1989, 72 p.

HANI, J. - *El simbolismo del templo cristiano*. Barcelona 1983. Ver p. 119.

PEREZ DE VILLARREAL, Vidal - *Fecha de las estelas discoideas. Sistematización de datos*, en CEEN 20 (1988) p. 475-514; Ver p. 491 .

REY PASTOR, Julio - *La ciencia y la técnica en el descubrimiento de América*. Buenos Aires, 1942, 176 p.

RIELG, A. - *Problemas de estilo*, Barcelona, 1980, ver p. 38.

SEBASTIAN, S. - *Mensaje del arte medieval*, Córdoba, 1976, ver p. 101.

SIMSOM, O. von - *La Catedral Gótica*. Madrid, 1982, ver p. 17.

ZUBIAUR CARREÑO, Francisco Javier - *Representación humana en las estelas discoideas de Navarra (España)*, en Hil Harriak. Actes du colloque International sur le Stèle Discoïdale. Bayona, 1982, p. 117-123.

APENDICE

BEINZA-LABAYEN: HISTORIA, TRADICIONES Y ESTELA ROMANICA

Así titulaba Antxon Aguirre Sorondo su estudio etnográfico referente a este pueblecito de la montaña de Navarra, próximo a Saldías y Erasun; lo firmaba el día dos de febrero de 1986. A los seis años de esta fecha, 1992, vuelvo sobre uno de sus párrafos, *La estela "románica" de Beinza-Labayen*.

* * *

Durante estos seis últimos años, el propietario de la finca en cuyo muro se hallaba empotrada esta estela funeraria discoidea, ha modificado totalmente el entorno, al levantar un nuevo edificio en sus terrenos; derribó la tapia donde se hallaba la estela, suprimió las "gruesas pletinas" de hierro comentadas por Antxon, y dejó que el *reverso* de la estela brillase en todo su esplendor.

Este apéndice quiere ser *una carta abierta* dirigida al señor Aguirre Sorondo para comunicarle tan grata noticia; con su venia me he atrevido a reproducir el esquema de la estela tal como la vio él en años pasados, entre hierbas y zarzas. (Figura 27).

La cara discoidea descrita por el señor Aguirre está bastante oscurecida "por la pátina de los años", en frase de don Tomás Otxandorena, encargado del cuidado espiritual de estos pueblos, pero sobre todo, cubierta de infinidad de líquenes, y se hace difícil seguir la línea clara del relieve en la piedra; encontré en el Valle de Baztán siete estelas discoideas con una ornamentación parecida en los extremos de la cruz (Egozcue 2, Elvetea 2, Arráyoiz 1 y 2, Ayuntamiento 3, Irurita 1 y Almádoz 1 y 2) (CEEN, 18 (1986), p. 309-363); pude ver allí con claridad que se trataba en todos los casos de *irradiaciones helicoidales* y no de *circunferencias concéntricas*.

El Valle de Baztán está en la misma zona geográfica y cultural de Beinza-Labayen, por lo que sería muy explicable esta coincidencia en el uso del mismo simbolismo de la *cruc cornutta*, ampliamente evolucionado a irradiaciones helicoidales. Sin embargo, visitada esta estela en enero de 1992, se le limpió en uno de sus ángulos de los líquenes adheridos a los poros de la arenisca y se pudo comprobar que la ornamentación no sigue la línea helicoidal baztanesa, sino que forma círculos concéntricos; se repite en las arborescencias de la *cruc cornutta* el tema del reverso: emanación ondulatoria circular procedente de un punto central vibratorio; dos emanaciones en cada cuadrante de la cruz.

El disco tiene un diámetro de 0,42 m.; la longitud de la base es de 0,60 m., y la anchura de su cuello, 0,22 m.; datos del señor Aguirre; estas medidas sirven naturalmente para el *reverso* de la estela que hoy he podido estudiar; el espesor de la cabeza discooidal es de 0,14 m. La relación D/C (diámetro del disco a la anchura del cuello de la base) es muy buena; da el valor de 1,9, y su base no es trapezoidal (índice de Duvert, la unidad) (Fig. 28).

El reverso

Está formado por siete circunferencias concéntricas realizadas en incisión profunda en bajorrelieve (Fig. 29), dando origen a otras tantas coronas circulares de radio creciente desde el centro de la figura hacia el exterior.

Termina la superficie discoidea con una cenefa en bajorrelieve, compuesta de triángulos equiláteros, con la base en el borde del disco y dirigidos al centro del disco los vértices opuestos a las bases, como si se tratara de centrar bien el simbolismo principal: irradiación energética de algo invisible, representado en el vacío central, donde en otros casos se suele representar una cruz; quizás aquí se haya querido sustituir la ausencia material del difunto, por su presencia espiritual invisible.

La superficie discoidal está limpia, clara y bien conservada, salvo un desconchado de la derecha y algún pequeño desgaste de la arenisca en forma diametral sobre las coronas circulares. La ornamentación de la orla en forma de triángulos, en cambio, está muy desgastada y son pocas las formas geométricas visibles,

También se ha podido estudiar ahora la ornamentación existente en el canto externo de la estela; consiste en ondulaciones grabadas en relieve muy pronunciado en la arenisca del disco, dando a la estela un complemento simbólico inapreciable. Es de notar también el hundimiento del disco circular en su parte superior; al no poder verlo directamente, lo dibujó el señor Aguirre como círculo perfecto, suponiendo se trataría de algún desperfecto del material, pero ahora se puede asegurar que se trata de la obra original, porque la ornamentación sigue el simbolismo ondulatorio energético en sucesión continua.

La arenisca que se utilizó para preparar la estela es muy dura y compacta, de color rojo, perteneciente a las duras rocas del "trias" de toda la región baztanesa y de cinco villas.

SIMBOLISMO

Se trata de una superficie discoidea donde se puede imaginar fácilmente la irradiación de energía a partir de un centro emisor, vacío en este caso; la irradiación consiste en una propagación de la energía de un punto central vibrátil, en forma de movimiento ondulatorio, y, a partir de ese punto central, termina en los vértices de los triángulos, que a su vez la concentran en el disco, dando al conjunto gran riqueza expresiva.

La misma ornamentación del canto de la estela es una continuación de este simbolismo del centro emisor, extendiendo la energía radiante a todo el cuerpo del disco; *la estela vibra también en su interior.*

* * *

Bibliografía para este apéndice

AGUIRRE SORONDO, Antxon. *Beinza-Labayen: Historia, Tradiciones y Estela Románica*, en Anuario de Eusko-folklore, 32 (1984), p. 9-19. (No debe llamar la atención que esté firmado el estudio etnográfico en 1986 y se publicase en 1984, debido a que habitualmente sufren notables retrasos este tipo de publicaciones).

PEREZ DE VILLARREAL, Vidal. *Estelas discoideas del Valle de Baztán (Navarra)*, en CEEN, 18 (1986), p. 309-363.

No puede faltar en ningún estudio de esta clase la referencia a la obra clásica sobre

el género, debida a FRANKOWSKI, Eugenius. *Estelas discoideas de la Península Ibérica*. Museo de Ciencias Naturales. Madrid, 1920, 192 p.

COMPLEMENTO FOTOGRAFICO

Los dibujos son del autor, excepto los números 3 bis, 4 bis y 27.

Las fotografías son del autor, excepto la n° 25.

